

EL IRIS DE PAZ.

REVISTA PSICOLÓGICA Y LITERARIA

ORGANO DE LA FEDERACION ESPIRITISTA PUERTORRIQUESA

DIRECTORA Y ADMINISTRADORA:

Agustina Guffain de Doitau.

La sociedad no respeta al hombre por sus virtudes, sino por el oro que posee.

REGISTERED AT THE POST OFFICE AT MAYAGUEZ P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5 1900

Los fenómenos psíquicos y el Espiritismo experimental

Mr. Leon Denis que, desde hace algunos años, organizó en Francia y en el extranjero una serie de conferencias sobre los nuevos fenómenos psíquicos, cuyo estudio se generaliza por todas partes, y sobre la luz que estos hechos pueden derramar sobre el eterno problema del destino del alma humana, se hizo oír el sábado último en la sala de la Universidad popular de Aix, ante un numeroso público que ha respondido con fervor

á su llamamiento y al que ha tenido bajo el entusiasmo de su palabra calorosa de convencido.

El orador que, el año último, había ya expuesto un gran número de hechos sobre los cuales se apoya la nueva ciencia psíquica, no se ocupó gran cosa, á fin de evitar repeticiones, en exponer los primeros de esos hechos que sirvieron de punto de partida para tan interesantes estudios.

Muchas personas, que no han oído hablar de ellos más que superficialmente, los atribuyen al fraude ó á la ilusión; pero en una rápida descripción histórica el eminente conferencista ha hecho notar que, desde hace mas de medio siglo esos fenómenos han sido objeto de serios y pacientes estudios dirigidos al azar por perso-

nas aisladas y á menudo extrañas á la ciencia; pero, hoy día, sobre todo, por los sabios más ilustres, en América, Inglaterra, Alemania y aún en Francia, á pesar de que este último país ha sido por largo tiempo refractario, por el papel importante que ha jugado siempre el temor al ridículo en las investigaciones científicas: no lo es tanto al presente y los cuerpos científicos estudian y escudriñan profundamente los fenómenos nuevos. Cuando se ve que hombres tales como d'Arsonval, Flammarion, los doctores Liebault, Bernheim, Dariex, Maxwell, el coronel de Rochas se consagran á estos estudios después de Crookes, después de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Londres, no se puede admitir por lo que á ellos respecta, que hayan podido estar ilusionados y menos aun que hayan podido ser los cómplices del fraude; tampoco puede permitirse que se nieguen los hechos de Sugestión, exteriorización de la sensibilidad, de la motricidad, de telepatía, de materialización y de aportes que se presentan diariamente y autorizan á creer en la comunicación con el mundo invisible.

Las objeciones hechas á los resultados de estas investigaciones parten, unas, del materialismo. otras, de concepciones teológicas.

El materialista, cuyo escámpelo no ha encontrado el alma en el exámen que ha hecho del cuerpo humano, atribuye todos los fenómenos á la organización de nuestro cerebro, explicación que no es única por cuanto un número de ilustres médicos han dado teorías opuestas unas á otras, teorías que están lejos de aclarar ó dar luz sobre los hechos y que no pueden explicar ni la trasmisión del pensamiento, ni la regresión de la memoria y

dejan el asunto en completo misterio.

En cuanto á las objeciones de índole religiosa que tendían á atribuir esos hechos á la intervección de seres malignos y á entredichar esas investigaciones como opuestas á las enseñanzas de la Iglesia, el espiritualismo experimental/moderno les responde no solamente por la moral pura que proclama sino también por el exámen é interpretación de numerosos pasajes de los libros sobre los que se apoya el cristianismo; el Evangelio, las epístolas apostólicas están llenas de alusiones transparentes al espíritu que nos anima, á la necesidad de renacer para revivir y el espiritualista moderno encuentra en esos libros venerables una base sólida para cimentar sus convicciones.

El mundo visible en el cual vivimos se halla rodeado de un mundo invisible al cual nos aproxima cada etapa que recorre la ciencia; los descubrimientos que se suceden nos hacen sentir que el invisible nos penetra, que vibramos de sus vibraciones; las mil formas de la radio actividad gobiernan nuestro ser moral, como nuestro ser físico y nosotros vivimos de la vida universal en el pasado como en el porvenir, como en el presente, simple punto sin extensión, religado y desplazado sin cesar.

Existe, pues, entre todos los seres, entre todos los hombres que han vivido, viven y vivirán, una solidaridad que, aun en sus momentáneos desvíos, es reconocida cada día más y que es la razón de ser de la vida y de las vidas sucesivas, cada vez más depuradas, que nos eleva de grado en grado hasta la luz de la verdad, hasta la causa primera, hasta Dios, á quien todos buscamos y con quien nos reuniremos un día.

En efecto: las relaciones que el espiritismo demuestra existir entre el mundo de los vivientes y aquel en que viven los muertos á quienes hemos amado y venerado, no se ciñen á simples comunicaciones que, por sí mismas, nos ofrecerían grandes consuelos después de la desaparición de nuestros seres queridos; pero esas relaciones son también para nosotros una revelación, una enseñanza elevada: cuando los espíritus que nos rodean se manifiestan á nosotros, que no los evocamos con objeto de satisfacer una frívola curiosidad, nos revelan la ley de progresión indefinida del alma humana, pasando por una sucesión de existencias en donde ella aprovecha los progresos adquiridos, ó espía las flaquezas de las vidas anteriores, depurándose sin cesar y buscando la suprema perfección.

La creencia razonada en esta doctrina nos afirma en nuestras esperanzas, nos hace amar el bien, nos enseña la tolerancia para nuestros semejantes y nos defiende contra el materialismo que ¡ay! nos invade cada día esparciendo sus semillas impuras hasta en el corazón de la juventud haciendo subir la ola del egoísmo y de la criminalidad, el odio entre las clases y las naciones; por el estudio del espiritismo nos despojaremos poco á poco de los fermentos mal sanos y los sentimientos altruistas se difundirán mas y más y la humanidad, lentamente mejorada, afrontará con confianza el problema del destino y comprenderá que cada paso hacia la bondad y la ciencia, es un paso hácia el amor y hácia la verdad suprema, hácia Dios, nuestro Padre celestial.

El auditorio vivamente interesado por la palabra del eminente conferencista, se separó formulando ardientes votos para que en un próximo viaje

él se deje oír de nuevo en nuestra ciudad.

(Traducido de "L' Union Republicaine")

¿ATEA?

¿Yo atea? ¡Perdónalos Señor! Más, ¿cómo quereis que crea en vuestro Dios? ¿Ese Dios cruel, vengativo, caprichoso? Ese Dios que las más de las veces reparte los bienes entre los malos y llena de aflicciones á los buenos? ¿Ese Dios, que dá á unos un talento inmenso, y deja á otros en la mas crasa ignorancia, siendo todos hijos suyos? ¿Ese Dios, que á muchos seres perversos los hace nacer en las altas esferas, y además de disfrutar todos los placeres mundanos, les dá por coronamiento de su maldad la gloria eterna, mediante una venta vergonzosa, concertada con los que se dicen ministros de Dios en la tierra?

Y en cambio, el pobre que no tiene dinero para comprar una bendición papal y una indulgencia plenaria, tiene, por lo menos, que estar muchísimo tiempo sufriendo en el purgatorio. ¿Quereis que crea en un Dios que hará un portentoso milagro, para que puedan sufrir eternamente los cuerpos de los condenados, y no lo hace para que esos hijos extraviados reconozcan sus errores y vuelvan á la senda del bien?

En un Dios, que manda perdonar al prójimo, y Él aborrece eternamente? ¿Suponeis, que yo pueda creer, en un Dios que tendrá sumo gusto en asomarse al infierno para gozarse en los tormentos de sus hijos y llamará también á sus elegidos para que se recreen en tan triste espectáculo?

¿Deseais que crea en un Dios que condena á la mayor parte de los seres que pueblan los mundos á sufrir

eternamente? Porque claro está, que si fuera de la fé católica no hay salvación, los que han muerto, mueren, y morirán antes de que esa fé llegue á ellos, están sin ningún genero de duda condenados. ¿Y quién es el culpable de ello? ¡Contestad si podeis! ¡Espero vuestra respuesta!.....

¿Quereis que crea en un Dios que da á algunos gracia divina para arrepentirse á la hora de la muerte, de sus crímenes, y borra en un instante toda mancha de su conciencia, y niega á otros hijos también, esta misma gracia redentora? ¿Hace eso un Dios infinitamente Justo?

¿Pretendeis, que crea en un Dios que tiene á sus ángeles y santos en extásis eterno y dulce contemplación de la Divinidad, sin cuidarse de los gemidos de los desgraciados que pueblan los mundos, sin hacer caso de los horribles alaridos de los condenados, sus hermanos; insensible á las súplicas de los que lloran, sufren y claman á Dios y á los bienaventurados, sin pensar más que en su dicha? ¿Con qué título, con qué fuerza, decid, podrá luego vuestro Dios pedir que repartamos nuestros bienes con el pobre; que consolemos á los que lloran; que hagamos el bien por doquiera; que no seamos egoistas, si El y sus predilectos nos dan ejemplo del más alto egoismo?

¿Queréis que crea en un Dios que castiga en los hijos los pecados de los padres, contra todas las leyes de justicia? ¿En un Dios que antes de nacer sus hijos ya los tiene destinados al premio ó castigo eterno? Porque si todo lo q. ha de sucederle al hombre en la tierra, está ya decretado desde la eternidad, si no hay libre albedrío, en vano nos esforzaremos para hacer bien los que estamos destinados para el mal, pues la fatalidad, la mano potente de Dios, nos arrastrará fatal-

mente hacia el crimen, y, en ese caso ¿quién es responsable? Si yo en virtud de mi superioridad, tomo un niño pequeño en mis brazos y á pesar de los débiles esfuerzos del infeliz para desasirse de mí, lo arrojo en un abismo en el que sucumbe, ¿quién será responsable, el niño ó yo? Pues bien nosotros, según vuestras creencias, somos respecto á Dios, lo que el niño es respecto á mí. Y si aprobamos vuestros dogmas, tendremos la misma responsabilidad de nuestros crímenes que el niño tiene de su caída en el abismo. Vendremos á parar al fin, en creer, que Dios es el autor moral de todas las maldades de la tierra? Y si le quereis atribuir al demonio, tendreis que confesar que tiene mas poder que Dios; pues puede arrebatarse impunemente sus hijos, y Dios no los puede recobrar ó no quiere hacerlo; en el primer caso no es Todopoderoso; en el segundo, si no se apiada de los lamentos de sus hijos que le piden perdón, no es infinitamente Misericordioso.

Luego si tiene fin su clemencia y bondad, Dios no es infinitamente bueno. ¡Lo infinito, no tiene fin!

¡Ah! Confesad aunque os pese, que á despecho, de todos vuestros esfuerzos, para mostrarnos un Dios Grande, Justo, Sabio y Bueno, á pesar de todos vuestros argumentos, para hacerlo creer el ser mas grande de la creación, resulta peor que el último malvado de la tierra. Si es ese el Dios que quereis que yo adore, si es ese á quien quereis que rinda vasallaje, razón teneis, stea soy: no creo en Dios!.....

Mas, escuchad: hay sobre ese Dios, otro, que no da caprichosa é injustamente los dones de su grandeza, al que quizás menos lo merece. Un Dios que crea los espíritus inocentes é ignorantes, con libre albedrío. Y del

(Continúa en la página 9)

PROGRESOS DEL ESPIRITISMO

VI.

El Vizconde de Torres Solanot, tratando de los progresos realizados por el espiritismo, se explica así:

"La base de toda filosofía y de todo saber, resumido en la célebre inscripción del templo de Delfos, "conócete á tí mismo" es un problema resuelto con la contestación que el Espiritismo da á los tres eternos interrogantes: ¿De dónde venimos? ¿Qué somos? ¿A dónde vamos? y la existencia é inmortalidad del yo espiritual ó del alma, que las escuelas espiritualistas no han podido probar. En cuanto á los fenómenos espiritistas, ya positivamente están demostrados por varios investigadores científicos.

"Así el Espiritismo no dice "cree" sino "estudia"; y en eso fía su fuerza atractiva, y á eso debe sus inmensos progresos.

"Ninguna escuela filosófica, ninguna doctrina religiosa alcanzó en tan poco tiempo el desarrollo y extraordinario crecimiento que ha tenido el Espiritismo."

Más adelante continúa el escritor de la escuela espiritista:

"En el curso del progreso del Espiritismo, los principios que proclama concluirán por ser aceptados como la expresión de la realidad, porque la influencia de la Verdad, la Belleza y la Bondad, de las cuales cada uno tenemos un destello, por la esencia de donde hemos salido, tiende á evolucionar hacia la armonía, que es el bien, objetivo esencial de nuestra doctrina, la cual se impone á la razón

como una verdadera ciencia, sin que pueda ser destruida por los sofismas del falso sabio."

El Vizconde hace suyas las palabras de un profundo pensador, las que relaciona con las suyas propias. Escuchémoslo:

"A medida que se extienden las ideas que el Espiritismo da de la existencia de Dios y su justicia, y de la preexistencia del espíritu, que implica existencias sucesivas, se verá, como ha dicho un profundo pensador, que "las impacencias se calman, las ambiciones se entibian., las disidencias de los partidos se borran, los espíritus se reúnen para un fin común, con un mismo pensamiento y la opinión pública toma una fisonomía nueva, un carácter de homogeneidad, permitiendo llenar sus aspiraciones justas."

"El número, cada día creciente—continúa diciendo—de personas ilustradas y entusiastas propagandistas que se ocupan de la importante cuestión del Espiritismo, permite esperar que en tiempo no lejano se generalice tal doctrina."

Basta con las citas hechas para dejar demostrado que el espíritu adquiere y suma cada día nuevos progresos á los ya realizados; y estos progresos se evidencian á la razón porque se ajustan á la necesidad siempre creciente del espíritu.

El espiritismo abre las puertas del cielo á todos los hombres, y todos entran á sus respectivas moradas á expiar sus propias faltas ó á recibir sus recompensas por el bien que hayan podido hacer.

El espiritismo abriga la seguridad de sus fundamentos como la ciencia integral y progresiva. Y por eso ex-

puso en el Congreso Internacional Espiritista de Barcelona en 1888 y ratificó en el Congreso de París de 1889, justamente un año después del primero, la siguiente síntesis:

Existencia de Dios.

Infinidad de mundos habitados.

Recompensas y penas, como consecuencia natural de los actos.

Progreso infinito. Comunión universal de los seres. Solidaridad.

Demostración experimental de la supervivencia del alma humana, por la comunicación medianímica con los espíritus.

Con estos principios, el espiritismo viene á abrir una nueva era de transformación social y religiosa, pues solo así se logrará encausar por camino recto, las opuestas ideas que nacen de la servidumbre social y se extienden á la religión, contagiando con sus impuras corrientes, el medio ambiente en donde se desenvuelven los hombres.

El espiritismo dejará probado que la verdadera felicidad no está allí en donde sobran riquezas ni en los efímeros placeres de la vida, sino en el estricto cumplimiento del bien que es el que nos proporciona la tranquilidad del espíritu y su mejoramiento; el que nos da la satisfacción de haber cumplido religiosamente con el gran deber, con el deber que nos impone la conciencia: el respeto á Dios y á su obra, la Naturaleza.

El deber impuesto por la razón nos ha llevado al cumplimiento de otro deber no menos real: al de "amar á nuestros semejantes como á nosotros mismos". Tal máxima nos ha demostrado que el hombre parte de un mismo principio y que sólo las preocupaciones sociales, unidas al dogmatismo de sectas, han podido establecer

esas diferencias que distinguen socialmente á unos hombres de otros.

Mas como quiera que las cosas cambian y se modifican, es de esperarse que esas costumbres impuestas por el orgullo de una sociedad corrompida y por el fanatismo de un culto mal entendido y peor practicado, desaparezcan para siempre siendo reemplazadas por el Amor, la Caridad y el Bien.

HIGINIO LOPEZ SOTO.

El Espiritista Racionalista.

Es un cristiano que ama á Dios y ama á su prójimo, cumple sus deberes y se somete á las Leyes naturales que de Dios proceden.

En todos sus actos se ajusta á la razón lógica y á la conciencia más estricta, siendo por tanto, su fé razonada y su esperanza fundada en la certeza de la vida futura.

Ante el presente es un luchador esforzado que pugna tenazmente por la realización de un ideal sacrosanto sintetizado en estas dos palabras: *sabiduría* y *dicha*, y ante el porvenir es como el viajero infatigable y afanoso que divisa el punto objeto de su parada y en donde á manera de oasis en el desierto descansa y mora satisfecho de su excursión penosa.

La duda punzante no le hiera, ni el sepulcro le espanta, porque la íntima convicción del más allá presente y ve, y con él la esperanza soñada y realizada de su alma divina.

No es un iluso ni un ignorante quien sueña con lo grande y busca la realidad; la verdadera felicidad así

Como la sabiduría absoluta, no son de este mundo, aquí tan solo se conoce el derrotero que á ellas conducen y el medio de abreviar la jornada; pero el hombre, á quien podemos llamar Rey de los animales y no de la Naturaleza, por lo general dilata el viaje al separarse del recto sendero trazado por la Providencia.

Nada se pierde, todo vive eternamente pasando por transformaciones variadas é infinitas; la vida, la muerte, el sufrimiento y el goce no son sino preliminares en la historia del espíritu; la lágrima desprendida del inocente párpado de un niño, así como la dolorida expresión del adulto en la azarosa lucha del presente, son la consecuencia justa y merecida del pasado en la historia infinita del sér pensante.

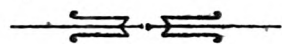
La luz vivificante que emana del radiante Sol, el movimiento natural de las aguas, el crecimiento propio é involuntario de la planta, y todo cuanto el hombre observa en el planeta, revelan la existencia y estabilidad de leyes inviolables que dimanar de la causa absolutamente perfecta é inteligente á quien llamamos con propiedad y naturalidad, Soberano de la Creación.

No es loco quien tan alto mira, ni ignorante quien á Dios comprende, hay que convenir que loco, iluso é ignorante son los epítetos aplicables á los que no se encierran en estrechos y limitados círculos; loco y embauador fué Jesucristo ante la aristocracia romana y el tributario pueblo hebreo; visionario fué Colón ante los reyes de Inglaterra, Portugal y España, y sin embargo, la locura de Jesús ha dado al mundo un Código de moral sublime, y la visión de Colón convirtiósese en hermosa realidad para

bien de la Humanidad y gloria del Altísimo.

Entre tanto, el Espiritista penetrado de las verdades eternas, firme en su fé y soñando con un porvenir hermoso y sonriente en donde mora su eterno bienestar, marcha resignado por la senda escabrosa de la vida elaborando su progreso hasta realizar su bello ideal.

ADOLFO GONZALEZ DEZA.



Desencarnación

Ha desencarnado en Arenas, barrio de la Cidra, nuestra muy querida hermana en creencias

SRTA. CONSUELO SANTIAGO.

Hija amantísima, hermana cariñosa, amiga fiel, espíritu siempre dispuesto á practicar el bien, aún con sacrificio de su salud, ha sacudido la cadena que la ataba en esta penitenciaría y volado al espacio á gozar de las inefables delicias, que solo gozar pueden las almas redimidas por el dolor, por la resignación y por el amor á sus semejantes.

Felicitemos al espíritu dichoso que ha recobrado su libertad; ya sus deudos, que son nuestros queridos amigos, les aconsejamos que procuren mitigar su pena, fijando su pensamiento en las relevantes virtudes de la desencarnada, que la hacen merecedora de ocupar sitio entre las almas buenas del espacio.

UN HERMANO.

Cayey, Abril 23 de 1905.

Otra vez en escena

La Semana Santa en Cabo-Rojo, ha sido fecunda en beneficios para la causa del Espiritismo.

Decimos esto, porque el Pbro. Sr. Celada, con sus intemperancias y desmedidos ataques á los que profesamos aquella doctrina, ha probado, una vez más, que el Romanismo es una religión puramente material, y que sus Ministros, engolfados en sus absurdas y rancias teorías, no cuentan con otro recurso que la diatriba y el insulto al atacarnos, porque carecen de lógica y de razonamientos para combatir con éxito seguro nuestra Doctrina.

Más de una vez, y desde la Cátedra intitulada del Espíritu Santo, el Pbro. Sr. Celada, se ha complacido, no sólo en atacar al Espiritismo, sino á los que comulgamos en sus altares, empleando para ello, frases destempladas é incultas, impropias en los labios de un sacerdote que se dice Ministro de Cristo; frases que nosotros, por respeto á nuestra propia dignidad de hombres, no nos atreveríamos proferir contra nadie, ni en lo privado ni en la tribuna de nuestro Centro.

El Pbro. Sr. Celada, la noche del Viernes Santo, esa noche de hondas meditaciones y de grandes recuerdos para la Cristiandad, convirtió la Cátedra sagrada en desahogo de sus insanas pasiones. El se atrevió allí á calumniar á los espiritistas, dándoles la paternidad de una hoja suelta, que dijo había circulado por este pueblo; hoja que conocimos ayer, debido á la bondad de un querido amigo nuestro, que la tomó prestada á dicho sacerdote, para complacer nuestro afán de

verla, y que está autorizada con el nombre de CARLOS N. MERA, y no por VARIOS ESPIRITISTAS, como aseguró desde el púlpito el Padre Sr. Celada, hoja de la que no nos hacemos solidarios; pero que, no podemos negar encierra, no insultos para las damas católicas, como maliciosamente hizo entender el Pbro. Sr. Celada á sus oyentes, sino grandes enseñanzas para el porvenir de la sociedad que se levanta y amargas verdades para los ministros de Roma, entresacadas de la historia; de ese grande y elocuente libro en donde están consignados los hechos gloriosos y las abominaciones de la humanidad, y cuyas páginas no pueden borrar ni la mano destructora del tiempo ni las mundanas conveniencias de los hombres.

Al Pbro. Sr. Celada le ha escocido en grado sumo, el entierro civil que aquí se le hiciera al antiguo espiritista, caballero sin tacha y venerable anciano Don Federico Carbonell, cumpliéndose así por sus familiares, su última voluntad. El señor Celada, con su celo católico romano, al ver que se le escapaban de la mano algunas monedas, llegó al triste extremo de ridiculizar aquel acto y hacer objeto de sus burlas á los flamantes ministros, como él nos llama, que cumplimos el cristiano deber de elevar al Todo Poderoso sentidas oraciones por el progreso espiritual del hermano que carnalmente nos abandonaba.

¿Cree Ud., Sr. Celada, que los profanos no tienen derecho á orar por sus muertos? ¿Cree Ud. que se necesita ser tonsurado ó Ministro de una religión, para que la oración tenga eficacia, para ser oído de Dios?

Pues si Ud. cre eso, nosotros creemos y seguiremos siempre creyendo lo contrario; es más creemos que la oración tiene valor, no por la fórmula, no por el número de palabras que se em-

pleen, sino por la fé de ser oído, por la humildad, por el fervor y desinterés con que se haga. Y de ahí que no aceptemos la bondad de las oraciones vendidas á precio de oro, y combatamos el mercantilismo religioso.

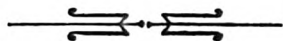
El Pbro. Sr. Celada nos llama pigmeos y nos reta á discusión. El pigmeo se yergue sin arrogancias y sin temor al gigante que lo reta, recoge el guante y espera tranquilo el momento de la discusión, seguro de probarle al sabio Ministro, apesar de su pequeñez, que la Religión Católica Romana es una religión material plagada de errores.

Y como del choque sale la luz, el público sensato que lea los flamantes escritos del Pbro. Sr. Celada y nuestros pobres conceptos, dirá quienes están más dentro de las enseñanzas de Jesús, si los Católicos romanos ó Espiritistas cristianos.

Hasta que llegue ese, para nosotros, anhelado momento, nos despedimos humildemente del Pbro. Sr. Celada.

Cabo Rojo, Abril 23 de 1905.

Lino Vega, Felix Berenguer, Eladio Vega, Agapito Guardiola, Juan R. Crespo, Pedro Berenguer, Carmelo Lopez, Victor A. Carbonell, L. Monserrate Acosta. Ezequiel Comas Pagán, Ramón Vega.



SUSCRIPCION

á favor del hermano José Medina Nieves.

Suma anterior	\$30.49
Mariano Rieña Palmer	2
Un militar (San Juan)	25
Total....	\$ 32-74

¡ATEA!

(Conclusión de la página 4)

uso que hacen de su libertad, depende el mayor ó menor desarrollo de las facultades intelectuales y morales. Un Dios que en vez de condenar eternamente á sus hijos, por sus crímenes, les hace purgar en varias existencias sus faltas, hasta que purificados, por el arrepentimiento y la reparación del mal causado y desarrolladas plenamente sus facultades intelectuales y morales, se hacen dignos del premio eterno. Un Dios que no quiere que el pecador perezca, sino que se convierta y viva. Un Dios que no es infinitamente vengativo, porque entonces no sería infinitamente misericordioso y bueno. Un Dios que no dá nada por gracia divina ó capricho, que viene á ser lo mismo, porque entonces no sería infinitamente Justo. Un Dios Todopoderoso para el bien, que no dejará eternamente en las tinieblas á sus hijos; pero que quiere que estos tengan el mérito de la victoria sobre el mal; que quiere que se deban á sí mismo su felicidad, y como somos débiles, sucumbimos una y otra vez; mas en la lucha se fortalece nuestro espíritu, y al fin seremos fuertes y saldremos victoriosos. Ninguno sucumbirá eternamente. ¡Este es mi Dios!... Mi Dios no se goza en los sufrimientos de los condenados. No llama á sus ángeles y santos para que disfruten en el triste espectáculo de los tormentos de sus hermanos. Mi Dios no tiene á sus predilectos en una contemplación eterna y egoísta, sino que les dice: Id, hijos míos, id á consolar á los que padecen; id á sacar de su error por medio de vuestras inspiraciones al pecador; id á enjugar el

llanto de los que sufren; id á dar una chispa inspiradora, á esos seres que trabajan día y noche sin descanso, para adelantar las ciencias y las artes, en beneficio de la sociedad; id y alentad á esos hombres que sacrifican su vida por el bien de sus hermanos; id, trabajad sin descanso en la gran Obra de la Creacion, de la que soy yo Arquitecto Eterno.

Mi Dios no ha hecho un lugar especial para atormentar eternamente á los mortales. El infierno, es la voz de la conciencia que nos reprocha el mal que hacemos, y el día que la conciencia no tiene nada que reprendernos, el infierno desaparece. Mi Dios no necesita templos para adorarlo, no necesita sacerdotes pagados, no quiere ídolos, no necesita ostentación para adorarlo, no necesita incienso, ni culto exterior, no quiere oraciones rezadas, sino sentidas; la mejor oración para El es trabajar, no hacer mal, hacer bien y amar á nuestros semejantes. El templo de mi Dios, es la Creación, su altar está en el corazón de los hombres, el incienso que mas le agrada, es el perfume de nuestras virtudes que se elevan hasta El; sus sacerdotes son todos los hombres que cumplen su divina ley de amor, su rito es el trabajo....

Ese es mi Dios, el Dios que mi alma adora, el Dios á quien amo con todo mi corazón, el Dios que no rechaza mi razón, ni mi conciencia; el Dios que reúne todas las infinitas bondades, el Dios á quien elevo mis plegarias, desde lo más profundo de mi alma.

¿Atea me llamais? atended: cuando me duermo, pronuncio el nombre tanto de Dios; cuando despierto, mi primer pensamiento es para El; á mis hijos, que apenas balbucean, les enseño á respetar y amar á Dios, y cuan-

do sus párpados se cierran á impulsos del sueño, vaga en sus inocentes labios, el nombre santo del Ser Supremo; y cuando llegue mi última hora, y mi cuerpo se agite en las convulsiones de la agonía; cuando rechaze los imaginarios consuelos con que me brinda vuestra religión, creeré en Dios, y cuando mi corazón apenas lata, y mis cárdenos labios no puedan articular palabra alguna, pensaré en Dios, y cuando el último suspiro, os anuncie que mi espíritu se ha separado del cuerpo y creais que una legión de demonios me lleva para siempre al infierno por atea: os engañareis! ¡Iré hacia Dios! ¡Atea me llaman ellos! ¡No saben lo que dicen! ¡Perdónalos Señor!

Julia Alvarez Calvo Flores.

UNO MAS

Ha aparecido en la arena del combate esgrimiendo las nobles armas de la razón y la lógica, "El Racionalista Cristiano", nuevo vocero de nuestra filosófica y moral escuela. Viene animado de los mejores propósitos; su lectura es variada é instructiva.

Un cordial saludo á su Director, nuestro estimado hermano Sr. Reyes Calderón, y demás compañeros de Redacción.

Pensamiento

Dada una noticia cualquiera es indispensable rebajar la mitad de lo que se diga, en el sentido de su magnitud, y la cuarta parte referente á su veracidad; y además ha de tenerse en cuenta que una y otra aumentan en razón directa del cuadrado de la distancia recorrida.

HEMETERIO BACON.